



Retrato de Pedro Cobos, por Ginés Liébana



PRESENTACIÓN

SANTIAGO DELGADO

TODOS lo sabemos, Pedro: únicamente el conocimiento del mundo que tú poseías, y en particular el conocimiento acerca de la inevitabilidad de este tipo de homenajes post-mortem, será capaz de conseguir para todos nosotros tu perdón por haber perpetrado este número en torno a tu figura y a tu obra. Y ese perdón, que alcanzará a todos por igual, no reprimirá acaso aquella tu leve sonrisa, apenas una elevación de las comisuras de tus labios, con que acogerás nuestro atrevimiento. En el fondo, nos entenderás, y más al fondo aún, humano más que

ninguno, acaso dejarás moverse un poco, un poco nada más, las olas de la vanidad, siempre en bajamar para ti.

El grito que es tu literatura contra la injusticia, la reivindicación del estrato perdulario de la sociedad, la indignación por el avasallamiento histórico del humilde por parte del poderoso... todo eso y mucho más fue tu mensaje, Pedro Cobos. Aquí, en este volumen, debe quedar bien recogido y explicado. Porque mientras exista literatura habrá escritores que doten de dignidad humana a las letras; escritores que sin desabastecer el más exigente de los espíritus, aboquen su producción a nutrir a las conciencias, menester más necesario que el primero, por cierto. Escribir sin un proyecto ético de envergadura es, tan cerca de ti, Pedro Cobos, un desaguisado cósmico.

Para eso, para dar un último empujón al significado de tu obra, una obra que lleva la voluntad de expansión en su misma entraña denunciadora, decidimos recopilar este volumen de trabajos y creaciones en torno a ti, Pedro, común amigo, que lo fuiste de todos. Ojalá que la relectura de tu obra, pasados los tiempos, nos traiga la siempre fresca recordación de tu persona y tu eterno mensaje de tolerancia y regocijo.